

## COMENTARIO.-

Ya llegó la Navidad. Hemos pasado un Adviento más o menos provechoso y hemos llegado al día en el que se nos presenta a Jesús, al Hijo de Dios, tal como es. No como creemos que fue, sino como es.

El inicio del Evangelio de San Juan no deja lugar a duda: el Hijo de Dios, la encarnación de la Palabra de Dios, ha estado siempre junto a Dios, siendo Dios.

Ahora ha nacido; la Palabra se ha hecho carne para poder habitar entre nosotros. Dios se ha despojado de su categoría de divina para hacerse un hombre igual a cualquier otro hombre. Un varón que ha nacido de una madre, fuera de su hogar, como un inmigrante cualquiera y que apenas ha pasado la parafernalia que nos cuenta Lucas, comienza a tener enemigos. Apenas se han marchado los Magos ya tiene que emigrar para salvar la vida.

Esta situación no nos debería ser ajena. Si pensamos un poco encontraremos que es la misma situación que viven los que hoy buscan un refugio donde escapar de la muerte y la miseria. ¿Y cómo los recibimos?

Puede que hayamos borrado de nuestra memoria la situación de tantos compatriotas nuestros, entre los que seguramente había parientes próximos, que huyendo de la persecución previa a la guerra in-civil o escapando de la represión posterior, o huyendo de la miseria, emigraron a donde esperaban encontrar alguna seguridad.

La Navidad parece hacer que aflore la compasión, aumenta los buenos deseos y todos queremos, al menos decimos querer, que el mundo sea feliz. Y a partir de estos encomiables deseos, viene la segunda pregunta clave del día: ¿Cuánto duran estos buenos deseos?

**FELIZ AÑO 2020, y que nuestro corazón se atreva a vivir el amor de Dios**

*D. Félix García Sevillano, OP.*

## CANTO FINAL:

**Campana sobre campana** / Y sobre campana una / Asómate a la ventana  
Verás el niño en la cuna // Belén, campanas de Belén / Que los ángeles tocan /  
¿Qué nuevas me traéis? // Recogido tu rebaño // ¿A dónde vas, pastorcito?  
Voy a llevar al portal // Requesón, manteca y vino // Belén, campanas de Belén  
Que los ángeles tocan // ¿Qué nuevas me traéis?

**Campana sobre campana** // Y sobre campana dos // Asómate a la ventana  
Porque está naciendo Dios // Belén, campanas de Belén  
Que los ángeles tocan // ¿Qué nuevas me traéis?  
Caminando a medianoche // ¿Dónde caminas, pastor // Le llevo al niño que nace  
Como Dios mi corazón // Belén, campanas de Belén  
Que los ángeles tocan // ¿Qué nuevas me traéis?

[www.laicosop.dominicos.org/recursos](http://www.laicosop.dominicos.org/recursos)



# LAICOS DOMINICOS

## Viveiro

II Domingo de NAVIDAD “A”  
5 de enero de 2020



“ FELIZ NAVIDAD ”

## CANTO DE ENTRADA:

Noche de Dios, noche de paz; // claro sol brilla ya,  
y los ángeles cantando están: // «Gloria a Dios, gloria al Rey eternal  
Duerme el Niño Jesús. Duerme el Niño Jesús

## LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIÁSTICO 24, 1-2. 8-12

La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloria en medio de su pueblo. En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloria ante el Poderoso.

«El Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: “pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel”. Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca jamás dejaré de existir. Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él y así me establecí en Sión. En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad».

Salmo 147, 12-13. 14-15. 19-20

**R. EL VERBO SE HIZO CARNE Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS.**

Glorifica al Señor, Jerusalén; // alaba a tu Dios, Sión.

Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, //  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. R.

Ha puesto paz en tus fronteras, // te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra, // y su palabra corre veloz. R.

Anuncia su palabra a Jacob, // sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así, // ni les dio a conocer sus mandatos. R.

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS EFESIOS 1, 3-6. 15-18

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió de Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado.

Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 1, 1- 18

En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

**PRECES. R/: TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR.**

CANTO PARA LA COMUNIÓN.

Adeste, fideles, // Laeti triumphantes, // Venite, venite in Bethlehem!

Natum videte, // Regem angelorum

Venite, adoremus! // Venite, adoremus! // Venite, adoremus Dominum!

En grege relicto // Humiles ad cunas, // Vocati pastores adproperant,

Et nos ovanti, // Gradu festinemus.

Venite, adoremus! // Venite, adoremus! // Venite, adoremus Dominum.

Aeterni Parentis splendorem aeternum, // Velatum sub carne videbimus

Deum Infantem, pannis involutum

Venite, adoremus! // Venite, adoremus! // Venite, adoremus Dominum.

**CELEBRANTE: Presentamos al Señor nuestras peticiones, y nos unimos a ellas diciendo, **TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR****

## **II DOMINGO de NAVIDAD (Ciclo A)**

### **SALUDO:**

**Hermanos y hermanas:**

**Estamos en tiempo de Navidad. Estamos celebrando que hace más de dos mil años, Dios se despojó de su categoría de Dios y renunciando a su eternidad, se sujeto al tiempo, como nosotros, se hizo hombre y se sometió al nacimiento, al desarrollo físico y mental y finalmente, como todos los hombres y mujeres del mundo, padeció la muerte.**

**Jesús en su encarnación y en su vida trató de acercarnos, de hacer que viéramos, el rostro de Dios, de hacer que fuera tan cercano y tan familiar como de el un buen padre. Se hizo fuente del Amor de Dios de la que siempre podremos beber.**

**Vamos a celebrar esta Eucaristía agradeciendo el amor que Dios nos tiene, agradeciendo que se hiciera presente entre nosotros y comprometiéndonos a repartir y compartir su amor entre los que, de alguna manera, nos rodean.**

**1. Señor, Señor, tu palabra nos dice que hemos sido elegidos en ti para ser perfectos ante el Padre. Y que tu nos ayudas en el camino. Por eso te decimos: **TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR****

**2. Jesús, tu Palabra precisa almas generosas que la transmitan y queremos ayudar para que así sea. Por eso te decimos: **TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR****

**3. Señor, tu conociste el frío, el dolor, la injusticia, la soledad, el desprecio de los demás y sabemos que estamos aquí para ayudar a muchos hombres y mujeres que en el mundo esperan nuestro amor y comprensión. Por eso te decimos: **TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR****

**4. Señor Jesús, la humanidad está sufriendo por las guerras, las desastres naturales, el terrorismo, las enfermedades, la injusticia y nosotros queremos ser tus manos para hacer más cercano tu reino de amor, paz y justicia, Por eso te decimos: **TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR****